

Armas Asín, Fernando. Liberales, protestantes y masones. Modernidad y tolerancia religiosa. Perú, siglo XIX. Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú/Centro Bartolomé de las Casas, 1998.

Obra en la que su autor se propone, como explica en las primeras páginas, dar a conocer el debate que tuvo lugar en el Perú del siglo XIX y hasta 1915 (fecha en la que se reformó la constitución de 1860 en el artículo cuarto, que prohibía el ejercicio público de cultos no católicos) alrededor del tema de la tolerancia de cultos. Tal como Armas pone de relieve, el trabajo debe en gran parte sus frutos a las reflexiones ya apuntadas por Pilar García Jordán en su obra *Iglesia y Poder en el Perú Contemporáneo, 1821-1919*, tesis que, por otro lado, la obra de Armas retoma sólo en parte con el tipo de fuentes por él trabajadas. Si bien es cierto que el autor baraja un cúmulo importante de fuentes (en su mayor parte periodísticas de la época y también editadas) la información no consigue, tal como aquél pretende, configurar una panorámica amplia de lo que la cuestión de la tolerancia de cultos implicó social, política y eclesiásticamente en el país.

El estudio permite cotejar casi exhaustivamente los acontecimientos políticos (en tanto que ejercicio del poder) del período decimonónico con las deliberaciones contemporáneas en relación a la legislación que afectara a la exclusividad y protección del culto católico; sin embargo la obra conduce, finalmente, a conclusiones que permiten unir el proceso económico del país al tema, más que a procesos de incursión liberal en el territorio. Por otro lado, la obra deja un importante vacío en lo que se refiere a relaciones internacionales (en un sentido contextual con lo que sucedía al respecto en el resto del mundo) y sobre todo a relaciones de nivel institucional con la Iglesia Universal que, durante el período, atravesaba importantes conflictos con otros procesos políticos frente a los cuales necesitó zanjar con firmeza cuestiones dogmáticas y de intolerancia.

La obra reitera en repetidas ocasiones ideas referentes al ingreso del Perú en la modernidad sólo en tanto que se convirtiera, paulatinamente, en espacio de acogida a migrantes extranjeros, hipótesis por otro lado consecuentes a un estudio parcial y basado en muchas ocasiones en lo anecdótico de la historia y sus protagonistas, tal como las fuentes citadas indican frecuentemente a lo largo de las páginas del libro. Si bien el título y subtítulos de la obra resultan mucho más ambiciosos de lo que son sus contenidos, *Liberales, protestantes y masones...* es un notable trabajo a partir del cual los historiadores e historiadoras cuentan con un cuidadoso estudio cronológico del proceso de evolución constitucional del Perú, así como con un importante número de documentos misivos, de prensa y parlamentarios trabajados que facilitan la comprensión de la controversia suscitada alrededor de la exclusividad y oficialidad del catolicismo en el Perú hasta entrado el siglo XX. En síntesis, Armas expone los argumentos que unos y otros protagonistas de los hechos, particularmente las élites dirigen-

tes, sostuvieron para defender o cuestionar la apertura hacia la tolerancia a lo largo de los primeros años de independencia y del proceso de construcción republicana para, más tarde, analizar el grado de implicación que en ello tuvieron los diversos partidos políticos del momento. Algunas notas acerca de algunos sectores sociales y religiosos completan la obra que, en resumen, constituye un punto de partida para trabajos futuros sobre el tema que, como dije antes, permitan desentrañar la complejidad del proceso.

Patricia Martínez i Álvarez

Baudot, Georges (coord.), *Poder y desviaciones: Génesis de una sociedad mestiza en Mesoamérica, siglos XVI-XVII*, México, 1998, Siglo XXI, 169.

Las 4 secciones del libro, de Charlotte Arnauld, Michel Bertrand, Frédérique Lange y el coordinador, proporcionan distintos enfoques sobre un concreto tema, la ubicación de las élites nativas y blancas en la estructura colonial, dentro del ámbito elaborado tras el trauma de la conquista, para lo que necesitaron valerse de todo tipo de estrategias y prácticas; no debe olvidarse que los agresores abusaron recurriendo a la inquisición para acusar a los conquistados de caer en la hechicería.

Los dos últimos capítulos analizan las estrategias familiares ante las tensiones generadas en el interior de la aristocracia por la lógica administrativa de la Corona.

Las 4 aportaciones abordan la complejidad del "estado español", criatura no monolítica, formada por un sinfín de cambiantes elementos que suponían nuevas estrategias para adaptarse a las mutaciones. Los autores parten de una certeza, la armonía jamás reinó entre los entes distintos del estado, por lo que analizan tensiones y desviaciones. Ello les permite replantearse los conceptos de resistencia e identidad, que se han utilizado para captar la sociedad colonial y, por encima de todo, las tensiones que desembocaron en la independencia.

Los exámenes se centran en lo que los autores llaman *élites*, la familia y el linaje, estrategias matrimoniales, alianzas, compadrazgo y elección de fieles, hasta conformar muy complejas redes. Con otras palabras, parentesco, solidaridad de clan y clientelismo, evidencian estrategias que más que buscar luz en el pasado procuraron insertarse en el nuevo orden forjado por los invasores; por fin, el par resistencia -identidad muestra cómo más que bregar por preservar la tradición, se esforzaron por reconciliar viejos conceptos políticos con la con-